

Hablando en plata

## Un espectáculo para el Fandango (Editorial leído por su autor)

No hace muchos días ~~que~~ se ha presentado en fer-  
rer un espectáculo que, a lombo y platillo, procla-  
maba que "el Fandango tiene dueño". Confe-  
samos que montar, en estos tiempos de reivindicación  
del Cante, un espectáculo total o casi totalmente  
dedicado al Fandango es empresa más que  
aventurada. Pero, por lo visto, los promotores de  
tan arriesgada idea han creído oportuno mon-  
tar un espectáculo, así por las buenas, a cuen-  
ta de tan poca categoría como es el  
Fandango, poniendo como adorno  
de cartel a un señor que anuncian como  
grueso cantor y no es más que un fino  
fideo sin personalidad y a otro señor  
que anuncian como niño y luego resul-  
ta más que abuelo, con dentadura postiza.  
Si se montara un espectáculo dedicado a



La Aguirre o a la Soledad no pondríamos  
pega y, por nuestra parte, todo serían  
elogios y alabanzas, pero hacer que el  
fandango sirva de base a un espec-  
táculo más que mediocre, enmarcado  
por figuras mediocresimas, indigna al  
aficionado más celoso de nuestro arte.

Salvo las figuras femeninas, que  
tienen todas una calidad muy superior  
al espectáculo, en el que nunca se pierden  
figuras, este carece del mínimo decoro  
artístico que se debe exigir a un espec-  
táculo flamenco. "El fandango tiene  
queño", sentiamo decirlo - pero lo creemos  
necesario - no ~~tiene más que~~ responde  
al momento tan interesante que la afición  
andaluza está viviendo. Consideramos que  
un señor, o dos señores que cantan más,  
o menos bien el fandango no tienen cate-  
goria suficiente para ser cabeza de un  
elenco artístico, donde, por añadidura, figuran  
artistas que todos sabemos mejores y más completos  
para relleno, si están bien los fandangueros!